

Las relaciones y políticas del Estado chino con sus diásporas. Apuntes sobre la burocracia diaspórica desde Argentina

Luciana Emilia Denardi¹

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Instituto de Altos Estudios Sociales – Universidad Nacional de San Martín

Artículo científico

Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

Recepción: 09-10-2018

Aceptación: 02-08-2019

Resumen: Este artículo analiza las políticas del Estado Chino respecto a sus diásporas en general y el anclaje de dichas políticas en la diáspora china en Argentina en particular. Basado en un trabajo etnográfico realizado entre 2012 y 2015 en la ciudad de Buenos Aires que tuvo como objetivo identificar las transformaciones que se dieron en distintos ámbitos de la diáspora con el fortalecimiento de las relaciones entre China y Argentina, se propone que la idea que circula extendidamente sobre el Estado chino omnipresente, jerárquico y ritualizado está impidiendo el análisis de otros agentes informalmente burocráticos que cumplen un rol fundamental al menos en la diáspora de Buenos Aires.

Para ello se presentan dos escenarios de la *comunidad overseas* antes ocupados por la burocracia diaspórica informal para dar cuenta de los cambios y/o tensiones que generó la llegada de la burocracia diaspórica formal china.

En primer lugar, se realizará una pequeña cronología de las políticas que el Estado Chino puso en marcha sobre sus ciudadanos residentes en otros países. Se fundamentará la necesidad de dar cuenta de estas “comunidades” como diásporas. Luego, se analizará por un lado el surgimiento de nuevas asociaciones chinas en Buenos Aires, y por otro las disputas, tensiones y conflictos que se generaron alrededor del festejo del Año Nuevo Chino.

Palabras clave: proceso de diaporización; burocracia diaspórica; Estado chino, Buenos Aires.

¹ Becaria Posdoctoral de CONICET, con lugar de trabajo en IDAES - UNSAM. Docente nivel universitario y terciario. Correo electrónico: lucianadenardi@gmail.com

The relations and policies of the Chinese state with it's diasporas. Notes about the diasporic bureaucracy in Argentina.

Abstract: This article analyzes the policies of the Chinese State regarding its diasporas in general and the anchorage of these policies in the Chinese diaspora in Argentina in particular. Based on an ethnographic work carried out between 2012 and 2015 in the city of Buenos Aires that aimed to identify the transformations that occurred in different areas of the diaspora with the strengthening of relations between China and Argentina, it is proposed that the idea that circulates widespread over the omnipresent, hierarchical and ritualized Chinese state is preventing the analysis of other informally bureaucratic agents who play a fundamental role at least in the diaspora of Buenos Aires. With this purpose, two scenarios of the overseas community, previously occupied by the informal diasporic bureaucracy, are presented to account for the changes and / or tensions generated by the arrival of the formal Chinese diasporic bureaucracy.

First, there will be a short chronology of the policies that the Chinese State implemented on its citizens residing in other countries. Then, the emergence of new Chinese associations in Buenos Aires and the disputes, tensions and conflicts that were generated around the celebration of the Chinese New Year will be analyzed.

Keywords: diasporization process; diasporic bureaucracy; Chinese State, Buenos Aires.

Introducción

La supervivencia del Estado Nación está en debate. Su figura parece haberse fragilizado gracias a que el capital financiero es el centro de los dispositivos de poder, los mercados imponen su dominio en detrimento de las soberanías estatales, se ha consolidado una *gouvernance* privada (Abélès, 2012, p. 139) encabezada por ONG, fundaciones, *think tanks*, entre otras asociaciones y por la creciente intensidad que están cobrando las prácticas transnacionales en el mundo (Appadurai, 2001; Ong, 1999, p. 173; Sennet, 2000).

Sin embargo, lejos de diluirse, el Estado chino² jugó un rol fundamental en la expansión del mercado, del mismo modo que éste colaboró en la racionalización del Estado (Pieke, 2004). Las reformas encabezadas por Deng Xiaoping a partir de 1978, dos años después de la muerte de Mao Ze Dong, tuvieron como objetivo modificar los modos tradicionales de producción y gestión de las empresas chinas para reducir la pobreza y sacar al país adelante (Moneta y Cesarín, 2012, p. 30).

² Utilizaremos las denominaciones China o RPC para referirnos a la concerniente a la República Popular China; mientras que Taiwán será utilizado para referirnos a la República de China.

El proceso condujo a lo que se denominó “socialismo de mercado”. Con esta categoría el Gobierno chino indicaba que no se trataba simplemente de abandonar los ideales socialistas para adoptar el modelo capitalista, sino un socialismo “con características chinas”. Se comenzó a conformar una red que enlazaba la propiedad pública con los incentivos para el sector privado (Dussel, 2015, p. 38). Este movimiento implicó una capacidad para flexibilizar el marco ideológico político que permanece a pesar de las condiciones cambiantes (Moneta y Cesarín, 2012, p. 31). El Partido Comunista necesitó dejar de ser un Partido revolucionario para convertirse en un Partido de Gobierno (Pieke, 2004). Los pilares del proceso fueron la descolectivización de la tierra y la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) que consistió en instalar en pequeños poblados, antes dedicados a la pesca, establecimientos industriales y comerciales gracias a los grandes incentivos a la inversión promovidos por el Estado. Gran parte de esas inversiones provenían de chinos de ultramar, taiwaneses y de capitales extranjeros tentados por la mano de obra barata, la inmensidad del mercado chino y el disciplinamiento de los trabajadores (Rodríguez de la Vega y Conconi, 2011, Moneta y Cesarín, 2012; Ng y Restivo, 2015, p. 118- 119). China se transformó así en la “fábrica del mundo” gracias a un Partido que forma un Gobierno central fuerte que puede formular, financiar e implementar políticas a largo, mediano y corto plazo (Dussel, 2015, p. 39). Esta reforma industrial fue acompañada por otra del sistema financiero e impositivo estatal y una política de salida al exterior conocida como *go out policy*.

El proceso que siguió a esta serie de cambios profundos fue la reivindicación del confucianismo. Diversos autores desde distintas disciplinas han analizado este fenómeno que ya dejó de ser considerado un factor de atraso para comenzar a pensarlo como un corpus ideológico, sincrético y complejo (Cornejo Bustamante, 1997) que podría estar vinculado con el dinamismo económico de las décadas de 1980 en adelante de los países asiáticos de influencia confuciana. Se comenzó a trabajar con la idea de capitalismo confuciano: una alternativa a la versión occidental, basada en valores tales como la autodisciplina, el ahorro, las aspiraciones educacionales, la dedicación a la familia y el respeto por el orden y la autoridad (Labarca Encima, 2009).

La diáspora como recurso

El Gobierno chino ha ido cambiando la concepción de los compatriotas en el exterior. Anteriormente los que decidían migrar eran considerados carentes de las virtudes confucianas y por lo tanto, se los trataba como traidores (Baranbatseva, 2012; Guerra Zamponi, 2010; Rodríguez de la Vega y Conconi, 2011). La sospecha sobre los expatriados se profundizó cuando diferentes asociaciones de migrantes en el exterior comenzaron a participar en la vida política de China, fundamentalmente recolectando fondos para apoyar

la revolución encabezada por el padre fundador de la República de China, Sun Yat-sen (1866–1925) que derrocó a la última dinastía imperial de China, la Qing, en 1911.

En 1978 la oficina china de asuntos exteriores del Consejo de Estado de China (*Qiao-ban* nacional) y las oficinas similares en provincias y ciudades seleccionadas fueron reactivadas tras la Revolución Cultural. Desde el periodo de Reforma y Apertura, durante las décadas de los 80 y 90, se produjo un cambio fundamental en la concepción de la diáspora por parte del Estado Chino. Éste pasó de llamar a los migrantes a retornar al país para ser útiles a la patria (*huiguo fuwu* 回国服务), a servir al país desde el exterior (*weiguo fuwu* 为国服务) (Portes y Armony, 2016; Guerra Zamponi, 2010); de ver a sus migrantes como potenciales espías y traidores, a recibirlos como “sostenes, pioneros y promotores” de la reforma económica de China (Portes y Zhou, 2013). Este último llamado, implicaba una flexibilidad en la movilidad necesaria para desplegar asociaciones, lazos y relaciones entre el lugar de origen y el de residencia (Guerra Zamponi, 2010). Los residentes en el extranjero adquirieron otro estatus, siendo atraídos para invertir en su lugar de origen y por lo tanto comienzan a ser considerados figuras privilegiadas del crecimiento económico chino de fines de siglo XX. Las comunidades de ultramar se erigen entonces como un puente entre el lugar de origen y el lugar de residencia, el aquí y el allá (Zhang, 2006, p. 5).

Las inversiones que comenzaron a recibirse de los chinos de ultramar plantearon necesidad de modificar las relaciones entre el Estado y sus diásporas con el objetivo de fortalecerlas. Esto es lo que Smith (2013) denomina proceso de diasporización. Mera (2011) afirma que el término “diáspora” permite analizar tanto la vinculación con el lugar de origen y la integración o no a la sociedad global como los mecanismos de adhesión étnica que al mismo tiempo pueden generarse en una comunidad migrante. De la rigidez del término en su concepción clásica³, que denominaba una red de comunidades que vivía en dispersión involuntaria fuera de sus lugares de origen y que por decisión propia o ajena, no se asimilaban en los lugares de residencia; en la actualidad asistimos a una concepción que acepta la hibridez, la fluidez, la transformación. En este mismo sentido, Grimson utiliza la categoría “configuración cultural transnacional” (Grimson, 2011, p. 146) para referirse a la diáspora, es decir, un espacio de heterogeneidad articulado cuyos elementos necesarios son una identificación compartida. Así, se hace referencia a las raíces con lo cual se pone en relieve el territorio como entidad simbólica sobre el cual se construye un imaginario asentado en la producción de la preservación de la cultura, y el establecimiento de vínculos más o menos fluidos entre los grupos ubicados en diferentes países a través de diferentes asociaciones (Grimson, 2011, p. 145 y Mera, 2011, p. 5).

³ Para profundizar, ver Brubaker (2005) y Tölölyan (2012).

En el caso de China, la cantidad de personas que migraron hacia otras latitudes se calcula en cincuenta millones aproximadamente (Portes y Armony, 2016, p. 13; Oviedo, 2015, p. 125). La preocupación por mitigar las posibles consecuencias negativas de estas prácticas puede ser analizada como la manera en que el Estado chino ha construido y sigue construyendo un proceso de diaporización “desde arriba”. Con el objetivo de institucionalizar y fortalecer las relaciones con la diáspora, fomentando las iniciativas transnacionales y canalizando los aportes de los migrantes hacia China, el Gobierno creó su propia “burocracia diaspórica”: la Oficina China de Asuntos Exteriores (*Qiao-ban*) del Consejo Estatal y la Federación del Partido Comunista de los Chinos de Retorno del Extranjero (*Qiao-lian*). Cada uno tiene directores o delegados provinciales de *Qiao-ban* y *Qiao-lian* en diferentes provincias. Las actividades que se promueven apuntan a estimular la transferencia de conocimiento científico y tecnológico y también brindar una “buena imagen” de China en el exterior (Portes y Armony, 2016).

La diáspora china en Argentina

Si bien los primeros migrantes chinos llegaron al país a fines del siglo XIX, sería recién en las primeras décadas del siglo XX cuando se conformaría cierta idea de “comunidad”. Sin embargo, es posible hablar de olas migratorias recién en la década de 1970 y 1980, cuando llegaron familias taiwanesas que se instalaron en su mayoría en la ciudad de Buenos Aires. En parte debido a los “llamados”⁴ de estos migrantes y en parte debido a la flexibilización de las políticas migratorias en China, se generó en la década de 1990 una llegada de chinos de RPC cuya principal actividad económica fue la instalación de restaurantes en la ciudad.

Pero la mayor cantidad de migrantes que recibió el país comenzó a llegar a partir del año 2004. Provenientes de Fujian, en su mayoría parejas jóvenes, instalaron en la ciudad numerosos supermercados pequeños, generando una dispersión de la diáspora poco frecuente en otros países del continente. En la actualidad, fuentes no oficiales indican que viven en Buenos Aires entre doce y veinte mil taiwaneses y doscientos mil chinos de RPC. Si bien la convivencia es armoniosa, existen diferencias a nivel de identificaciones que generan algunas tensiones en diversos ámbitos⁵. A grandes rasgos, puede decirse que parte de la primera generación de migrantes se identifica como “taiwaneses” y prefieren no ser confundidos con chinos y sostienen que debido a los más de 70 años de separación, las diferencias son cada vez mayores entre China y Taiwán. Algunos de los jóvenes “taiwaneses” se identifican como “chinos” porque entienden que la “cultura china”, a la que dicen

⁴ Utilizaremos las comillas e itálicas para dar cuenta de las categorías vertidas por los interlocutores en situación de campo. Además, hemos reservado o cambiado sus nombres a los fines de preservar su confidencialidad.

⁵ Para conocer más de la diáspora china y taiwanesa en Argentina ver Denardi, 2015 y 2017.

pertenecer, es más amplia que las soberanías de China y Taiwán. Finalmente, para los migrantes chinos de RPC, Taiwán es parte de China⁶.

Según Bogado Bordázar (2015), tanto la migración predominantemente taiwanesa como la de la RPC más reciente ha conformado en su instalación un “sistema de “redes de clanes”, “redes familiares” y “redes internacionales” que funcionan como espacios de apoyo a los compatriotas residentes en el exterior” (en Vaca Narvaja, 2015, pp.225).

La burocracia diaspórica formal y no formal en Argentina

La burocracia diaspórica formal china tiene una nutrida agenda en Argentina. A nivel político el Embajador se reúne con altos dirigentes nacionales de diferentes áreas para fomentar y/o fortalecer las actividades conjuntas entre China y Argentina⁷; con empresarios y representantes de cámaras comerciales para estrechar lazos entre cámaras empresariales chinas y las industrias locales; en el ámbito educativo se promueven becas de diverso tipo tanto para ciudadanos argentinos como para descendientes chinos y finalmente se promueven actividades culturales⁸ que sirven de apertura hacia la comunidad argentina sumado a la existencia de dos institutos Confucio en el país⁹.

Otra de las caras que asume el Estado Chino en Argentina son las delegaciones. Persiguiendo todo tipo de objetivos y realizando diversas actividades, Argentina recibe grupos de personas provenientes de China para fortalecer y llevar adelante acuerdos económicos (Restivo y Ng, 2015) y convenios culturales (Restivo y Ng, 2015b) y educativos¹⁰ fundamentalmente. Muchos de estos encuentros se ven alentados por la Embajada china, la Embajada argentina en China, las cámaras comerciales (Restivo y Ng, 2016) y las relaciones que surgen con las provincias hermanadas (Restivo y Ng, 2016b).

Sin embargo, advierto la necesidad de pensar el Estado chino y la burocracia diaspórica “desde abajo” (Abélès, 2012, p. 164), es decir, a partir de prácticas de actores locales que pueden ser meros ciudadanos, pero que se estatizan, sirviendo al Estado chino

⁶ Para profundizar las implicancias de estas identificaciones ver Denardi, 2018.

⁷ En la página de la Embajada China en Argentina figuran las diversas reuniones de los embajadores con autoridades nacionales. <https://ar.chineseembassy.org/esp/zagx/zzgx/> [22/3/2019]

⁸ *summer camps* (viajes a China para que los hijos de migrantes conozcan la tierra de sus ancestros) y concursos de canto para descendientes de migrantes

⁹ “El Instituto Confucio, dedicado a la difusión del idioma y la cultura de China, cuenta con dos sedes en la Argentina, una en Buenos Aires y otra en la ciudad de La Plata, a 60 kilómetros de la capital del país. En Buenos Aires inició sus actividades el 14 de junio de 2009, con la apertura de su primera sede educativa en América del Sur. Fue tras la firma de un convenio entre la Oficina Nacional del Idioma Chino, que depende del Ministerio de Educación y la Universidad de Buenos Aires (UBA) a través de su Facultad de Ciencias Económicas, recordó a esta agencia el codirector de la entidad, Pablo Cullinan. Su segunda sede se inauguró en noviembre de 2009, a partir de un convenio con la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). La entidad tiene por objeto promover la lengua y la cultura chinas y dar apoyo a la enseñanza del chino en todo el mundo a través de los Institutos Confucio asociados”. Fuente: <https://ar.chineseembassy.org/esp/zagx/kjwww/t824240.htm>. [22/3/2019]

¹⁰ <http://noticias.unsam.edu.ar/2018/10/30/el-consejo-chino-de-becas-y-21-universidades-chinas-visitaron-la-unsam/> [22/3/19]

a pesar de no ser parte del mismo de manera estricta. Si el Estado no es sólo una institución, sino también el producto de una creencia (Abélès, 2012, p. 169), quien actúa en pos de los intereses de ese ideal de Estado puede ser considerado un componente estatal. Afirmar que el Estado “es” sociedad, como lo hace Pieke (2004), no implica solo pensar solamente que Estado y sociedad no tienen una separación estricta, clara, sino además, que cualquier persona puede actuar en nombre del Estado. En el caso de la diáspora china y taiwanesa, entiendo que muchos migrantes, a pesar de no estar investidos de un rol formal en la burocracia diaspórica, funcionan como tal porque actúan en sintonía a lo que ellos consideran que el Estado chino está requiriendo a sus comunidades *overseas*. Existe una articulación entre prácticas de los migrantes e intereses del Estado chino que se imbrican y pueden ser considerados como una burocracia diaspórica “no formal”. La idea que circula en los medios chinos y extranjeros sobre el Estado chino omnipresente, jerárquico, ritualizado está impidiendo el análisis de esos otros agentes informalmente burocráticos. Como afirma Abélès, debido a esa imagen del Estado, se naturaliza la distancia entre éste y la sociedad, obstaculizando la apreciación de procesos locales, informales.

A continuación presentaré dos escenarios en los que la burocracia “formal” entra en acción sobre las actividades de la burocracia “no formal” de la diáspora china en Argentina.

❖ **Las asociaciones chinas y taiwanesas en Argentina**

Portes y Armony (2016) afirman que el transnacionalismo chino en América Latina es fruto de iniciativas “desde arriba”, es decir, fomentadas en gran medida por el Estado del lugar de origen. Esto ha sucedido debido a algunas políticas como la promoción de las relaciones entre el Gobierno chino y las diásporas; el fomento de la inversión de capitales chinos en el lugar de origen; el cambio de actitud hacia los chinos de ultramar (de traidores a aliados); la institucionalización de estas relaciones a través de la creación de oficinas especializadas (burocracia diaspórica); el desarrollo de un *soft power* para estrechar vínculos entre las partes (Portes y Armony, 2016). Sin embargo, vale la pena notar que si bien en algunos casos el impulso por crear asociaciones provino desde el Gobierno chino, en otros los esfuerzos se plantearon “desde abajo”.

En una investigación previa¹¹ realizada en 2014, relevamos las asociaciones migrantes de chinos y taiwaneses en Buenos Aires. Del análisis se desprendían varias conclusiones importantes, pero me detendré en dos que son relevantes para este argumento.

¹¹ Este trabajo cuenta con datos obtenidos durante 2014 junto a Alejandro Grimson y Gustavo Ng para el proyecto “Organizaciones de inmigrantes chinos en América Latina. Sus características y vínculos transnacionales” coordinado por Alejandro Portes y Ariel Armony de la Universidad de Princeton en alianza con la Universidad de Miami. Como resultado se han publicado de manera conjunta las investigaciones realizadas en Argentina, Perú, México y Colombia en Migración y Desarrollo (Portes y Armony, 2016; Grimson, Ng y Denardi, 2016).

Por un lado, que las primeras y más antiguas habían sido fundadas por taiwaneses con objetivos educativos, culturales o religiosos¹². Por otro lado, en ese momento, la mayor cantidad de asociaciones chinas eran unas muy nuevas, con objetivos económicos y que se denominaban “*asociaciones de residentes*”¹³. Con claridad podía verse cómo los esfuerzos asociativos habían surgido “desde abajo” cuando las familias taiwanesas buscaban soluciones a la problemática de la pérdida del idioma y de las pautas culturales por parte de sus descendientes y requerían espacios para encontrarse y dar ayuda mutua a sus coterráneos. Y también era claro que la proliferación de “*asociaciones de residentes*” chinos respondía a un esfuerzo “desde arriba” reciente.

Los órganos responsables de los asuntos de los chinos de ultramar¹⁴ intensifican las relaciones y reuniones que promueven las acciones tendientes al desarrollo económico de los lugares de origen de los migrantes entre la oficialidad del país de origen y las colectividades chinas en ultramar (Nieto, 2003; Louie, 2000). Las burocracias diaspóricas chinas están trabajando con al menos tres objetivos: fomentar inversiones de migrantes en China para que sigan colaborando en el desarrollo económico del país, fortalecer sus vínculos con el Estado a pesar de no vivir en su territorio y cambiar la imagen de China que existe en el país de residencia. Para ello necesitan las diferentes organizaciones que están surgiendo en Buenos Aires (Oviedo, 2015, p. 127; Portes y Armony, 2016; Guerra Zamponi, 2010). Las “*asociaciones de residentes*” en Argentina son uno de los pilares que más se han desarrollado en este sentido en los últimos años. Son una esfera que se ubica entre el país de acogida y la madre patria, lo que las transforma en nodos de las redes que realizan acciones efectivas en pro del intercambio entre Argentina y China. Con el objetivo de participar en el desarrollo económico de China, los migrantes de ultramar tienen un trabajo específico que es servir de puente para generar vínculos comerciales entre los lugares de residencia y de origen, como sucede en Canadá o Australia (Guerra Zamponi, 2010).

Los objetivos de estas “*asociaciones de residentes*” son principalmente económicos: unir a los residentes chinos de determinada ciudad o región, para generar acuerdos y negocios entre la ciudad que representan y Argentina. Es posible encontrar, de esta manera, a la Asociación de Residentes de Min Nan, de Shanghai, de Wenzhou, entre muchas otras. De manera secundaria, se proponen actividades de integración, como la celebración de fiestas culturales y la apertura de escuelas bilingües. Estas asociaciones revisten formas

¹² Iglesias, institutos de aprendizaje del idioma chino para descendientes, asociaciones civiles para la continuidad de prácticas culturales taiwanesas.

¹³ Cornejo Bustamante (1997) explica que el capitalismo confuciano asigna un rol fundamental a la familia en el establecimiento de relaciones de confianza para hacer negocios. En el caso de los chinos *overseas* que no tienen familia cerca, otros elementos surgen como relevantes para establecer *guanxi* (ver nota 17), como el lugar de origen de los migrantes, que es el caso de las “asociaciones de residentes”.

¹⁴ Oficina China de Asuntos Exteriores (*Qiao-ban*) del Consejo Estatal y Federación del Partido Comunista de los Chinos de Retorno del Extranjero (*Qiao-lian*)

muy heterogéneas de funcionamiento. Están integradas por hombres de negocios, que comenzaron como supermercadistas y que fueron escalando posiciones hasta dedicarse a la importación y exportación de productos entre China y Argentina.

En 2014 relevamos más de 20 organizaciones de este tipo en Buenos Aires, a las que fue muy difícil acceder ya que tienen escasa visibilidad incluso para los miembros de la misma diáspora porque no realizan actividades hacia afuera y muchas no tienen sede propia o funcionan en lugares que pasan inadvertidos a los transeúntes o se camuflan en pisos superiores de restaurantes. Además, existe cierta imposibilidad de diferenciar entre actividades formales e informales, privadas o públicas de las asociaciones, característica propia de las diásporas chinas en contexto transnacional (Barabantseva, 2012, p. 91).

Sumado a estos elementos que denotan un funcionamiento que denomino “informal” sucede otro que tiene que ver con que varias de ellas no están inscriptas legalmente. Sin embargo, esto no impide que se realicen actividades importantes para la diáspora, que sus miembros no las reconozcan como lugares valiosos para aumentar su prestigio o que reciban la visita de grandes figuras políticas de China. ¿Cómo se explica esta tensión que implica ser asociaciones informales en Buenos Aires pero recibir altas personalidades chinas? Entiendo que la respuesta radica en que dichas organizaciones están mirando a China. Pertenecer a múltiples asociaciones de este tipo permite a sus líderes cumplir los requerimientos del Estado chino en Argentina. Mientras más asociaciones se presida, más *mianzi*¹⁵ y *guānxi*¹⁶ se acumula, más posibilidades de lograr el prestigio necesario para entablar relaciones de fidelidad entre los migrantes y el país de origen, más posibilidades de reconocimiento por parte de los organismos oficiales de “asuntos de expatriados”.

Al mismo tiempo, ese reconocimiento les sirve para ser merecedores de la visita de funcionarios chinos, a quienes no les interesa el grado de formalidad de la asociación en Argentina, sino que lo relevante es que se realicen banquetes a los fines de aumentar el nacionalismo de los migrantes y convencerlos de colaborar en el desarrollo de China.

Desde Buenos Aires pueden parecer que las asociaciones son estructuras vacías, que de a poco se irán llenando de objetivos, actividades y miembros. Sin embargo, esas cáscaras tienen lo suficiente para responder al llamado del Estado chino, porque los objetivos están focalizados en el lugar de origen y no en Argentina y esto se debe a que en este momento, conviene ser chino.

¹⁵ *Mianzi* (面子) cuya traducción más usada es “cara” o rostro. Alude a la posición de prestigio, al lugar que ostenta una persona ante los ojos del grupo. (Moraga Reyes, 2015; Hwang, 1987).

¹⁶ *Guānxi* (关系), es la categoría que hace alusión a la capacidad de crear fuertes y amplias relaciones interpersonales basadas en el interés y el beneficio mutuo (Ordóñez de Pablos, 2004, p. 222).

❖ *Las festividades del Año Nuevo*

Da Matta (2002) afirma que los ritos pueden ser analizados no como momentos extraordinarios de la vida en comunidad sino como una manera de comprender cómo elementos triviales del mundo social se desplazan y son transformados en símbolos que pueden generar un momento especial. De esta manera, se torna necesario entender las maneras en que esos elementos se combinan, cuáles son los inhibidos y cuáles son los realizados, cuáles las relaciones básicas que los construyen y conforman su gramática.

El estudio de los tres rituales brasileños analizados por Da Matta (2002) demuestra la utilización de mecanismos sociales cotidianos: refuerzo, inversión y neutralización. Los rituales de refuerzo o de separación son rituales que guardan relación con las rutinas del mundo cotidiano, pero que a través de los cuales, en determinado momento, se destaca una posición o relación que permanecía oculta y se resalta por sobre todo lo demás. La elección parece ser de aquello que está sumergido o en vías de sumergir, y por eso mismo no está siendo debidamente percibido. Separación y refuerzo serían mecanismos básicos de rituales llamados formales, o ritos de respeto donde el objetivo es la separación de elementos, categorías o reglas que están por un momento confundidas.

Otro mecanismo básico observado es el de inversión. Este proceso provoca un dislocamiento completo de los elementos de un dominio para otro, del cual éstos están normalmente excluidos. Cuando se invierte se procede a juntar categorías, papeles sociales que en el mundo cotidiano están rígidamente separados. En estas situaciones, el énfasis recae en los aspectos más universales de las relaciones sociales porque son los aspectos que se dejan de lado en la vida cotidiana.

El último mecanismo es el de neutralización, situaciones en las que se evade, se evita, se elude. No se decide por la disyunción -como en el refuerzo- ni por la conjunción- como en la inversión- sino que no hay una relación visible

Desde hace más de 30 años, quienes celebraban el Año Nuevo Chino eran los taiwaneses que se reunía en la Asociación de Taiwaneses de la calle Arribeños. Lo hacían a puertas cerradas, solo para las familias de la institución, que se divertían con juegos, actuaciones improvisadas, sorteos y comida para compartir.

En el año 2003 dos referentes del Barrio Chino y la “*comunidad*” decidieron “*sacar el evento a la calle*”, propuesta que no fue acompañada por las autoridades taiwanesas, que continuaron con sus festejos puertas adentro. Aquí se dio el primer quiebre en la diáspora. Desde entonces, los festejos por el Año Nuevo fueron dobles. Por un lado, los realizados por los taiwaneses en la Asociación de Taiwaneses y por otro, los encarados por los taiwaneses más jóvenes que lo convirtieron en un evento masivo.

El puntapié para realizar un evento más grande vino de la mano de los Juegos Olímpicos de 2008, que se realizaron en la ciudad de Beijing¹⁷. Desde entonces la fiesta convoca a un público cada vez mayor, con amplísima mayoría de argentinos. Es decir, los migrantes y sus descendientes trabajaban en diversas áreas pero no son espectadores de la fiesta. En el año 2009, al escenario donde se presentaban los números artísticos, se le sumaron numerosos stands en los que se ofrecía comida y mercaderías que se vendían en los negocios aledaños al lugar donde se realizaba el evento.

Es decir, mientras la primera generación de taiwaneses se negaba a compartir su festejo con otros, la nueva generación de “taiwaneses” involucró a migrantes chinos y se unificaron bajo la denominación de “Barrio Chino”. Los organizadores acordaron no “traicionar” la soberanía taiwanesa, cuidando que no hubiese banderas y autoridades de ninguna de las partes. Sin embargo, por cuestiones económicas, políticas y de logística, se vieron obligados a aceptar o buscar el apoyo de la Embajada China. El quiebre fundamental se produjo en 2014. En esa edición, Faroles Rojos, la asociación dedicada a realizar prácticas y eventos culturales en diversos espacios a pedido de la Embajada China – o la burocracia formal china- se presentó como el único organizador del evento de los jóvenes taiwaneses y chinos –la burocracia no formal-. De la mano de Faroles Rojos entraron al evento las banderas chinas en todo el predio, en el escenario y el Embajador chino en un rol predominante. Se rompió así el acuerdo que permitía que chinos y taiwaneses celebraran juntos “la cultura china” más allá de sus diferencias políticas e identitarias.

Retomando los aportes teóricos respecto al ritual mencionado al comienzo de este apartado, encuentro que en términos de Da Matta (2002), las festividades del Año Nuevo organizadas por los “taiwaneses” y desarrolladas en la asociación de taiwaneses podrían ser catalogadas como un ritual de neutralización. Al colocar a la “cultura taiwanesa” como la “cultura china legítima” y negarse a sumar al ritual migrantes provenientes de China continental, evitan todo tipo de relación entre China y Taiwán. Se evade todo tipo de confrontación tanto en lo histórico, el contexto migratorio y la geopolítica.

Por otro lado, las festividades del Año Nuevo organizado por los jóvenes “taiwaneses” eran de inversión ya que los discursos hacían alusión a una condición humana más general que la identificación nacional: tanto chinos como taiwaneses eran presentados como migrantes. Además resemantizaron el ritual (Montesinos y Rodrigo, 2011, p. 21). Al no incluir símbolos de ningún grupo, intentaban poner el énfasis en un aspecto más universal –la condición migrante, la cultura china a la que ambos grupos adhieren, el Barrio Chino- inhibiendo las identificaciones nacionales particulares.

¹⁷ Una reconocida marca de ropa y calzado deportivo alquiló una casona de té del Barrio Chino y organizó un gran festival, acompañando la apertura de los Juegos Olímpicos de Beijing.

Una vez que la burocracia diaspórica china dominó a la gramática del ritual, el mismo se transformó en un ritual de refuerzo. El elemento que se reforzó a partir de entonces, es la pertenencia de Taiwán a la RPC. Simbólicamente esto se tradujo en la colocación/presencia de los símbolos chinos y en el refuerzo de la jerarquía de la Embajada China.

Conclusiones

En este artículo abordé el anclaje de las políticas implementadas por el Estado Chino en relación a sus diásporas, a partir de la observación realizada en Buenos Aires

La manera de ordenar y organizar las diásporas y sus recursos necesitó en primer lugar, cambiar las representaciones sobre el migrante e integrarlo al conjunto de transformaciones llevadas a cabo al interior del territorio. Luego, el Estado Chino se valió de una burocracia diaspórica que, al menos en Buenos Aires, recurrió a acciones, asociaciones y rituales llevados a cabo hasta hace poco, por la burocracia diaspórica no formal.

En el caso de las “*asociaciones de residentes*”, puedo advertir que no hubo fricciones entre los miembros de una y otra burocracia. Simplemente, porque la burocracia formal, llevando a cabo los intentos de fortalecer las relaciones con China “desde arriba”, generó nuevas asociaciones con otros objetivos y actividades diferentes a las que ya se encontraban en Buenos Aires.

Sin embargo, en el caso de los rituales del Año Nuevo, la llegada de la burocracia diaspórica formal implicó grandes cambios. Por un lado, porque lo que ambas burocracias se disputan es la legitimidad para festejar es una fecha, una celebración y por lo tanto tienen los mismos objetivos y actividades. Por otro lado, porque implicó un desequilibrio en el juego de poder que existía entre los burócratas no formales y los grupos que representaban. La entrada de la burocracia formal china benefició al grupo de los migrantes chinos sobre los migrantes taiwaneses. Las burocracias no formales estaban compuestas por personas de identificaciones diferentes que valorizaban elementos diferentes en el ritual. Es por esto que la entrada de la burocracia diaspórica formal china generó tensiones, rupturas, alejamientos y juzgamientos morales entre los implicados, lo cual los llevó a separarse y montar cada uno su propia celebración con los símbolos que consideraba necesarios. En la actualidad, el festejo del Año Nuevo Chino tiene cada vez más celebraciones públicas y simultáneas.

Habiendo dado cuenta de que el poder del Estado chino no sólo no se ha debilitado sino que fundamentalmente ha optado por un rol de tipo organizador de la vida dentro y fuera de su territorio, y que el Estado es mucho más que las burocracias formales, espero haber aportado a una comprensión de los efectos de las políticas estatales en la vida cotidiana de los miembros de la diáspora.

Referencias bibliográficas

- Abélès, M. (2012). *Antropología de la globalización*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Barabantseva, E. (2012). Who are 'overseas Chinese ethnic minorities'? China's search for transnational ethnic unity. *Modern China*, 38(1), 78-109.
- Bogado Bordazar, L. (2015). La inmigración china en la Argentina. ¿una inmigración con proyecciones?. En: S. Vaca Narvaja (Ed.), *¿Porqué China? Miradas sobre la Asociación Estratégica Integral* (pp. 225-237). Lanús: Ediciones de la UNLA.
- Brubaker, R. (2005). The 'diaspora' diaspora. *Ethnic and racial studies*, 28(1), 1-19.
- Cornejo Bustamante, R. (1997) Confucianismo y Desarrollo Económico. Estudios de Asia y África XXXII: 3. México: El Colegio de México.
- Da Matta, R. (2002). Individualidade e liminaridade: considerações sobre os ritos de passagem e a modernidade. *Mana*, 6(1), 7-29.
- Denardi, L., (2015) Ser chino en Buenos Aires: Historia, moralidades y cambios en la diáspora china en Argentina. *Revista Horizontes Antropológicos*, 21(43), 79-103.
- Denardi, L., (2017) Migraciones chinas y taiwanesas en Buenos Aires. Estado, organizaciones y rituales. Tesis de doctorado en Antropología Social. UNSAM. Recuperado de <http://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/156>
- Denardi, L., (2018) "Chinos", "chinolas", "argenochinos" y "taiwaneses": configuraciones nacionales y actos de identificación en las diásporas china y taiwanesa de Buenos Aires. *Prácticas de Oficio*, 2(22), 25-36.
- Dussel, P. (2015). La «omnipresencia» del sector público de China y su relación con América Latina y el Caribe. *Nueva Sociedad*, 259, 34-44.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grimson, A., Ng, G., Denardi, L. (2016). Las organizaciones de inmigrantes chinos en la Argentina. *Migración y Desarrollo*, 26(14), 25-73.
- Guerra Zamponi, C. (2010). La Diáspora china. *Materiales de Conferencias, Seminarios y Reuniones de Trabajo. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*, N° 6.

- Hwang, K. (1987). Face and favor: the Chinese power game. *American journal of Sociology* 92 (4).
- Labarca Encina, C. (2009). El capitalismo confuciano en la era de la globalización: nuevas bases para construir *xinyong* y *guanxi*. Lecciones para Chile. *Estudios Internacionales* 163. Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile.
- Louie, A. (2000). Re-territorializing Transnationalism: Chinese Americans and the Chinese Motherland. *American Ethnologist*, 27(3), 645-69.
- Mera, C. (2011). El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual. *Revista Historia*, 12, 43-56.
- Moneta, C. y Cesarín, S. (comp.) (2012): *China y América Latina: nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo: una segunda ruta de la seda*. Buenos Aires: BID-INTAL.
- Montesinos, M. y Rodrigo, M. (2011). Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales. *Política y Sociedad*, 48(1), 9-2.
- Moraga Reyes, J. (2015). La inmigración China en España. Capital social y estructuras de reciprocidad: "Jia" (familias), "Guanxi" (relaciones) y "Mianzi" (cara). Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Ng, G. y Restivo, N. (2015). *Todo lo que necesitás saber sobre China*. Buenos Aires: Paidós.
- Nieto, G. (2003). La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 63,167-89.
- Ong, A. (1999). *Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality*. Durham NC: Duke University Press.
- Ordoñez de Pablos, P. (2004). La importancia de guanxi, renqing y xinyong en las relaciones empresariales en china: implicaciones para las empresas españolas. *Tribuna de Economía*, 818, 221-234.
- Oviedo, E. (2015). Argentina y China: los actores del comercio sojero y el flujo migratorio. *Nueva Sociedad*, 259, 117-128.
- Pieke, F. (2004). Contours of an anthropology of the Chinese state: political structure, agency and economic development in rural China. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 10(3), 517- 538.
- Portes, A. y Armony, A. (2016). Rescatando valores ancestrales y creando nuevos lazos: el transnacionalismo chino en América Latina. *Migración y desarrollo*, 14(26), 3-23.

- Portes, A. y Zhou, M. (2013). El águila y el dragón: el papel de las organizaciones transnacionales de inmigrantes en China y México. *Migración y desarrollo*, 11(20), 106-154.
- Sennet, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Smith, R. (2003). Diasporic Memberships in Historical Perspective: Comparative Insights from the Mexican, Italian and Polish Cases. *International Migration Review*, 37(3), 724-759.
- Tölölyan, K. (2012). Diaspora studies-Past, present and promise. *International Migration Institute*, 55, 1-14.
- Zhang, B. (2006). Of Non limites Locality/Identity: Chinese diaspora poetry in America. *Journal of American Studies*, 40(1), 133-153.

Documentos

- Restivo, N. y Gustavo NG (eds.), (2015) "Hubei buscó negocios en su tercera misión regional", Dang Dai, Buenos Aires, 28 de noviembre 2015 [en línea], [Consulta: 16 de julio de 2016]. Recuperado de http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=6227:hubei-busco-negocios-en-su-tercera-mision-regional&catid=5:empresas&Itemid=12
- Restivo, N. y Gustavo NG (eds.), (2015b) "Visita al archivo municipal de Shanghai", Dang Dai, Buenos Aires, 29 de abril de 2015 [en línea]. Recuperado de http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=5446:visita-del-archivo-municipal-de-shanghai&catid=2:cultura&Itemid=9
- Restivo, N. y Gustavo NG (eds.), (2016) "Cantoneses firmaron convenio con la Cámara Argentino China", Dang Dai, Buenos Aires, 30 de mayo de 2016 [en línea]. Recuperado de http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=6768:cantoneses-firmaron-convenio-con-la-camara-argentino-china&catid=5:empresas&Itemid=12 [Consulta: 16 de julio de 2016]
- Restivo, N. y Gustavo NG (eds.), (2016b) "Fortalecen acuerdo entre Misiones y la provincia china de Fujian", Dang Dai, Buenos Aires, 30 de junio de 2016 [en línea]. Recuperado de http://dangdai.com.ar/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=6

869:fortelecen-acuerdo-entre-misiones-y-la-provincia-china-de-fujian&catid=4:actualidad&Itemid=10 [Consulta: 16 de julio de 2016]

Rodríguez de la Vega, L. y Conconi, A. (2011). Nuevos actores transnacionales: las diásporas china e india y las políticas de sus países de origen hacia ellas. PPT. Jornada India-China, Universidad Nacional de La Plata s/d.